



Idelisa Bonnelly
República Dominicana

“...la ciencia se trata de datos, de perseverancia, de disciplina y, muchas veces, de amor, y las mujeres saben mucho de todo ello”

Entrevista realizada por Odalis Mejía Perdomo*



Idelisa Bonnelly de Calventi, presidenta de Fundemar



Idelisa con Isabella su nieta y su hija Laura Caalventi con blusa azul, su hijo Vinicio Calventi y su esposa Cinthia Camarena

Idelisa Bonnelly: una apasionada del mar

Mujer de hablar pausado pero enérgico a la hora de defender las causas por las que ha luchado e investigado por muchos años, como la conservación y protección de los ecosistemas marinos, áreas en la que ha sido pionera en su país. Su batalla contra los delfinarios, es además, su marca distintiva. Cree que las mujeres tienen un gran talento, disciplina, perseverancia, capacidad y muchas veces amor, que hacen que tengan mucho que aportar como investigadoras.

Idelisa Bonnelly nació en la República Dominicana. Profesora jubilada, es actualmente presidenta de la Fundación Dominicana de Estudios Marinos (Fundemar).

Su principal área de investigación ha sido la biología marina, conservación de recursos costeros y marinos de la República Dominicana.

Entre sus éxitos y motivo de orgullo por su labor está el que fue pionera en el desarrollo de las ciencias marinas del país, comenzando en la década de los años 60, con la creación de la primera institución universitaria para el estudio de la biología marina, cuando en el año 1962 se fundó el Centro de Investigación de Biología Marina de la UASD (CIBIMA) y, un poco más tarde, fue promotora del establecimiento de la Escuela de Biología, de la UASD, donde desde entonces se forjan los biólogos del país.



Idelisa cargando a su nieto Jaime Vinicio; a su lado su yerno Bela Bartok con Isabella; al otro lado su nieta Gabriela; detrás su hija Laura y su hijo Vinicio con su esposa Cinthia.



De izquierda a derecha: Cecilia León, asistente de Idelisa; Patricia Lancho; Idelisa Bonnelly; Rita Inés Sellares, directora del Centro de Estudios Marinos en Bayahibe; y Toby Bloom, directora de Vida Silvestre de la Sociedad Humana Internacional de EE UU.

Sus publicaciones científicas generadas durante esos años recogen un gran volumen de conocimiento sobre los recursos marinos del país, y en gran medida han servido de base y en la toma de decisiones para el manejo y conservación de los recursos marinos y la creación de áreas protegidas como el Santuario de Ballenas Jorobadas del Banco de la Plata (1986), hoy Santuario de los Bancos de la Plata y la Navidad, el primero del Océano Atlántico y uno de los primeros del mundo. Después de su retiro de la universidad en el año 1987, creó la Fundación Dominicana de Estudios Marinos, Fundemar, en el año 1991. Esta es una organización sin fines de lucro, que le sirvió de nueva plataforma

de trabajo para continuar sus labores de investigación y educación a favor de los mamíferos marinos y los recursos marinos de la República Dominicana. Desde 1991 hasta la fecha, desde Fundemar ha acometido numerosos proyectos de conservación de estos recursos, en todo el país, pero en especial en la zona sureste del país, en Bayahibe, el Parque Nacional del Este, donde Fundemar ha realizado el primer estudio de delfines de la República Dominicana y hoy, con un equipo excelente de investigadores, trabaja en el campo de la adaptación al cambio climático en los arrecifes de coral de la región y coordinando el Plan de Manejo del Santuario de Mamíferos Marinos.

Bayahibe se encuentra en un polo turístico del Este; allí Fundemar ha estado promoviendo el turismo responsable diseñando excursiones ecológicas marinas dentro del marco de alianzas con sectores turísticos para el desarrollo comunitario. Este proyecto está acompañado de programas permanentes de entrenamiento al personal para garantizar la calidad.

Honores y premios recibidos

- Condecoración con la Orden de Duarte, Sánchez y Mella, en grado de Comendador, 11 de septiembre de 2011.
- Premio por Servicio Distinguido en Biología, Society for the Conservation of Biology (SCB), Victoria, Canadá, 2010.
- Medalla Madame Curie en el 50 Aniversario, UNESCO, 2009.
- Premio Nacional de Ecología, Fundación Corripio, 2008.
- Miembro y participante en la Organización para las Mujeres del Tercer Mundo (TWOWS) y representante en la Primera Asamblea General de esa institución, 1991.
- Fundadora (1974) y la primera mujer reconocida como *Laudatio* Académica de la Academia de Ciencias de la República Dominicana, 2009.
- Premio Global 500, de la Organización de Naciones Unidas para el Medio Ambiente, en 1995, por sus aportes a la conservación del medio ambiente.
- Incorporada a la Lista de Honor Global

500, Programa Ambiental de Naciones Unidas (PNUMA) por la defensa del ambiente, 1988.

- Profesora Meritísima de la Universidad Autónoma de Santo Domingo, 1987.
- Medalla al Mérito para la Mujer en Ciencias, Gobierno de la República Dominicana, 1986.

Cuando se le pregunta a Idelisa qué la llevó a decidirse por una carrera de ciencia, contesta que desde la niñez fue una apasionada del mar, pues vivió su infancia muy cerca del malecón de Santo Domingo, y desde temprano sintió curiosidad por conocer los misterios de ese inmenso mar.

Narra que tuvo que viajar a los Estados Unidos para estudiar, donde profesores la estimularon para continuar su formación postgraduada en Biología. Su paso por el Acuario de Nueva York, bajo la tutoría de los doctores Ross Nigrelli y Sophie Jakowska, fue el momento decisivo de su formación como investigadora.

En esta institución trabajó en el laboratorio responsable del mantenimiento de la salud de los especímenes exhibidos en el acuario, entre los que se encontraban animales tan diversos como peces pingüinos, invertebrados y hasta morsas. “Los problemas eran múltiples y eran necesarios mucha dedicación, creatividad y estudio constante”. Al respecto comenta que fue una fragua que, junto al ambiente universitario académico, marcó profundamente lo que más tarde sería su mayor



Idelisa ha investigado y luchado por muchos años en la conservación y protección de los ecosistemas marinos



Idelisa Bonnelly trabaja en el campo de la adaptación al cambio climático en los arrecifes de coral de la región.

empeño al regresar a su país: iniciar el estudio para un uso racional de los recursos marinos en República Dominicana.

En relación con por qué es importante para una mujer estar en el mundo de la ciencia, Idelisa responde que a pesar de que ese mundo ha estado dominado generalmente por hombres, las mujeres tienen un gran talento, disciplina y capacidad, que hacen que tengan mucho que aportar como investigadoras.

Señala que su inspiración para hacer ciencia se fortaleció una vez de regreso al país. Después de terminada la dictadura de Rafael Leónidas Trujillo (1930-1961), encontró un gran vacío en cuanto a la enseñanza y a la investigación científica, pero a la vez una situación social y

una voluntad de cambio, para que la universidad sirviera de herramienta básica con el fin de crear una nueva sociedad basada en la libertad, democracia, equidad y criticidad. “La ciencia era un medio de crear conocimiento para la conservación de los recursos marinos y a la vez servir a la sociedad”, recuerda sobre la época.

En ese contexto, prosigue, el conocimiento de los mares y sus recursos era escaso, pero era evidente la degradación de muchos ambientes costeros y la disminución de muchas especies, especialmente las pesqueras. Las regulaciones específicas estaban muy limitadas. Por ello, en CIBIMA se iniciaron estudios taxonómicos de las especies costeras, estudios para establecer épocas de vedas para es-

pecies como langostas, cangrejos, camarones, ostiones, e investigaciones bioquímicas para el control de calidad de alimentos marinos. También se incluyeron estudios innovadores sobre la búsqueda de componentes bioactivos de origen marino (algas, quitones, ascidia, etcétera) para posible uso farmacéutico.

Entusiasmaban a profesores y a estudiantes de otros campos a apoyar estas investigaciones, adaptando metodologías al campo marino. Así se formó un pequeño equipo investigador a servicio de las ciencias marinas.

Agrega que la estrecha relación con muy variadas instituciones como es el caso del Departamento de Pesca, impulsó no sólo la investigación, sino también la realización de cursos, talleres, charlas educativas que simultáneamente se realizaban impulsando y difundiendo el interés por las ciencias marinas.

Entre las principales barreras que Bonnelly tuvo que vencer, cuenta que los comienzos fueron difíciles por falta de recursos, de equipos, tenían que reparar equipos viejos, usar otros laboratorios para hacer los análisis químicos y microbiológicos mientras se iba consolidando CIBIMA. Se presentaron proyectos a instituciones internacionales como la Organización de Estados Americanos (OEA), se hicieron alianzas con otras universidades del Caribe, como el Departamento de Ciencias Marinas de la Universidad de Puerto Rico y con organismos nacionales. Se logró establecer una estación marina en la playa de Güibia



Idelisa Bonnelly con sus dos hijos y sus tres nietos, su yerno y su nuera, ex alumnos y colaboradores, amistades cercanas y miembros de Fundemar

de Santo Domingo, lo que es hoy el Club de Profesores de la UASD.

Cuenta que pocos años más tarde, en septiembre de 1979, el huracán *David* destruyó las instalaciones, equipos y colecciones de CIBIMA. Fuertes oleajes destruyeron en tres horas casi todo lo que se había construido durante 17 años. “Ese hecho fue muy difícil de superar”, lamenta Bonnelly.

Sin embargo, indica que a pesar de ese duro golpe, con el esfuerzo de los profesores, estudiantes, empleados, de amigos, se logró reorganizar su funcionamiento, y poco después se abrió la estación de acuicultura en la finca de Engombe de la UASD, en la que se continua-

ron las investigaciones y se abrieron nuevas líneas de trabajo con resultados muy exitosos. Allí se promovió la acuicultura de agua dulce.

Entorno familiar

El apoyo de la familia fue decisivo en toda la vida y logros de la profesora Idelisa Bonnelly. Desde sus padres, que decidieron enviarla a estudiar a los Estados Unidos, y posteriormente el apoyo de su compañero y esposo, el doctor Vinicio Calventi, médico e investigador eminente, quien por tanto entendía y compartía su visión y su amor por la ciencia y, finalmente, el afecto y soporte que le han dado sus hijos Laura y Vinicio, y sus nietos Gabriela, Jaime Vinicio y la pequeña Isabella.

Idelisa es una persona de buen ánimo y que siempre se mantiene activa. En su tiempo libre le gusta leer, escuchar buena música e ir al cine. Las reuniones familiares le hacen muy feliz. Lleva más de 30 años realizando el encuentro del “chocolate” con familiares y cercanos a ella, lo que se ha convertido en toda una tradición.

Estímulo

Al preguntarle a la profesora Idelisa sobre cuál sería su consejo para las jóvenes que quieran hacer ciencia, dice que esto es algo muy apasionante y que es una carrera que una vez es emprendida, difícilmente se abandona, y en la que hay muchísimas oportunidades para jóvenes científicas con talento.

Considera que a pesar de la gran cantidad de información y de las investigaciones de alta tecnología que ahora se realizan, aún hay mucho por descubrir y por conocer en todas las ramas de las ciencias, tanto naturales como exactas, y también en las ciencias sociales. “Especialmente en los inicios de este siglo XXI, sobre todo si queremos que la humanidad sobreviva y se desarrolle en paz”.

Ante la interrogante de qué tan difícil es involucrarse en una área dominada comúnmente por hombres, y si las diferencias de criterios que puede haber entre científicos son más marcadas entre hombres y mujeres, Bonnelly cree que actualmente ya no es tan difícil para las mujeres involucrarse en áreas que anteriormente eran consideradas como de hombres, y la ciencia es un buen ejemplo de ello. “La información científica y las oportunidades están ahí tanto para hombres como para mujeres, en especial para éstas, y la ciencia se trata de datos, de perseverancia, de disciplina y muchas veces de amor, y las mujeres saben mucho de todo ello”.

Institucionalidad

En relación a cuáles son los mayores escollos que presenta su país en materia científica, Bonnelly cree que es la falta de una estrategia clara de investigación científica, y el hecho de que ni desde el Estado ni desde el sector privado se incentiva lo suficiente la investigación ni la innovación. A pesar de que se cuenta con un Ministerio de Educación Superior, Ciencia



Sus investigaciones han permitido la conservación de los recursos marinos como el Santuario de Ballenas Jorobadas del Banco de la Plata. Además, realizó el primer estudio de delfines de la República Dominicana.

y Tecnología y que se financian investigaciones, considera que se adolece de una falta de definición clara y precisa de las necesidades del país en materia de investigaciones, y de una formación de personal universitario, de jóvenes que comiencen desde temprana edad a interesarse y formarse como investigadores. “Las raíces están en la educación escolar que debe mejorar”, apunta.

Considera que los gobiernos de la República Dominicana reconocen la labor de la Academia de Ciencias y con frecuencia es utilizada como organismo de consulta y evaluación en diversos temas. Entre éstos, el más importante es la conservación del medio ambiente. Informa que la Academia actúa como asesor del Congreso.

Agrega que el programa Mujer por la Ciencia se desarrolla exitosamente por la solidaridad que ha encontrado con los ministerios de Educación y de la Mujer. Además, cuenta con profesionales, no solamente mujeres sino también hombres, cuyas posiciones son firmes y dinámicas.

En cuanto al trabajo mancomunado entre la academia y las instancias gubernamentales, afirma que se da en diferentes medidas dependiendo del tema específico. Acerca de cuál proyecto ha presentado en su área y que ha sido acogido por las autoridades, informa que como fundadora de la Academia se desempeñó por varios años como coordinadora de la Comisión de Biología, hoy Comisión de Ciencias Naturales, trabajando por su desarrollo y destacándose la organización de las Jornadas Biológicas que tuvieron mucho impacto en el ambiente nacional, y culminando con el apoyo a las publicaciones en las revistas de la Academia.

Relata que ha habido varios proyectos exitosos a lo largo de los años, pero recuerda de manera especial el establecimiento del Santuario de Mamíferos Marinos, la primera investigación de delfines realizada en el país,

las campañas en defensa de los delfines en cautiverio y, actualmente, el proyecto de preparación del Plan de Manejo del Santuario de Mamíferos marinos.

En relación con la mayor debilidad gubernamental, considera que existe un vacío institucional que hace que el gobierno descansa más en las personas que en el Ministerio o los equipos técnicos. Además, entiende que aunque se han dado pasos importantes en el fortalecimiento de la legislación ambiental, aún quedan lagunas por superar o instrumentos jurídicos por mejorar, como la Ley Sectorial sobre Áreas Protegidas (202-04), a la cual le falta un subsistema de áreas protegidas marinas que tan necesario es, dadas las necesidades especiales de manejo de las áreas marinas. ■

*Odalís Mejía Perdomo es periodista científica del periódico *Hoy*, con licenciatura en Ciencias de la Comunicación Social, y maestra de español básico para adultos y ciencias naturales en Guyana.